

FUNDAMENTOS DE MINISTERIO DESCUBRE LA BIBLIA:

INTRODUCCIÓN: Muchos ministerios en la actualidad luchan día a día por mantenerse en pie, y seguir adelante. Los principios a continuación tienen como objetivo ayudar a lograr ese propósito. En Descubre la Biblia hemos puesto en práctica estos principios y hemos sido muy bendecidos y prosperados espiritualmente, y nos hemos dado cuenta que cada que algo falla es porque nos está haciendo falta seguir alguno o varios de estos principios. Estos principios no están listados en algún orden en particular - todos ellos son importantes y bíblicos. Los ofrecemos como una bendición para la gente de Dios en general, y en particular a sus servidores.

Nota: Estos principios fueron aprendidos en su mayor parte del Pastor y fundador del movimiento de Calvary Chapel en Costa Mesa: Chuck Smith de bendita memoria.

1. **NO ES POR PODER, NI POR FUERZA, SINO CON MI ESPÍRITU; DICE EL SEÑOR DE LOS EJÉRCITOS. Ver Zacarías 4:6** Es imperante que nosotros como siervos, descansemos en el poder sobrenatural del Espíritu Santo en nuestros ministerios. Quizás una de las razones por la cual la iglesia se ha vuelto a la psicología secular humanística con tanto entusiasmo, es porque le falta el poder sobrenatural de Dios. La iglesia es de Dios. Yeshua dijo: "Edificaré mi Iglesia..." (El pronombre personal es enfático en el griego). Este es su trabajo, los problemas son sus problemas, la gente es su gente. Nosotros no estamos construyendo nuestros propios reinos, debemos fluir con Él. Para que esto ocurra, debemos buscar su poder para el ministerio diariamente, confesar nuestras propias imposibilidades, y descansar en su fuerza. Qué fácil es caer en la trampa de confiar en uno mismo, especialmente en aquellas áreas que son rutinarias. Las librerías y bibliotecas cristianas, los seminarios y las denominaciones están llenos de programas que se proponen enseñarnos cómo juntar dinero, cómo atraer a personas nuevas, cómo administrarnos, cómo aconsejar a aquellos que lo necesitan, cómo evangelizar, etc., etc. Pero una clave del éxito de cualquier ministerio es ignorar todo eso, y no estar interesados en libros y seminarios espirituales de "cómo hacer para", sino buscar la guía directa del Espíritu Santo. Lo buscamos a Él cada día en la oración, lo buscamos en su Palabra, y ahí encontramos la dirección para el ministerio de hoy. Él nos da ideas y planes, Él nos infunde una visión inspirada por su vida.

Muchos de los programas que nos rodean son adoptados del mundo. Los programas de evangelismo están basados en técnicas de venta mundanas, los cursos administrativos vienen de los principios para la dirección del negocio, las técnicas de consejería provienen de la psicología secular, "la ciencia del crecimiento de la iglesia" se basa en demografía y estrategia de mercado. Y por supuesto, muchas iglesias se crean bajo estos

sistemas. El problema es que no son la iglesia de Dios, de manera que si tú la levantas, tú tendrás que sustentarla y... mantenerla. Dejar de lado todo esto es difícil para la carne, pero a la larga es mucho más fácil. Mejor que esforzarse en levantar y sustentar, podemos dejar a Dios que haga el trabajo. El hacer esto libera el ministerio de la preocupación. Es su trabajo; nosotros podemos descansar y disfrutar observando lo que Él hará. Mi responsabilidad es simplemente buscar su rostro, confiar en su Espíritu y obedecerle. Cuando nosotros confiamos realmente en Él, toda la gloria y el honor es para Dios. Y debemos de ser muy cuidadosos en darle a Él el crédito por lo que hace; y por otra parte, debemos ser cuidadosos de no culparle por lo que nosotros hagamos. Dios no compartirá su gloria con ninguna persona, Él sabe que no la podríamos manejar. Toda adoración y gloria deben ser para el Maestro Constructor, para la Piedra del Ángulo, la Cabeza del Cuerpo, para el Señor Jesucristo.

2. EL SIERVO DE DIOS NO DEBE AFANARSE Ver. 2a. Timoteo 2:25 Si estas construyendo tu reino, te encontrarás con un intenso y pesado trabajo, pero si tú puedes descansar, confiar en el poder sobrenatural del Espíritu Santo, con todos sus dones y gloria, entonces te encontrarás con que tu ministerio es encantador. Te podrás cansar con el trabajo pero nunca del trabajo. El agotamiento es inconcebible si estamos descansando en Jesús. **"Dios quiere inspiración, no transpiración"**. Si buscamos "inflar" un ministerio con X programas, con adoración exagerada cargada de emocionalismo, no sólo terminaremos exhaustos, sino que tendremos que esforzarnos todavía más para mantener en pie lo que levantamos.

La inspiración verdadera viene de un corazón entregado completamente a Dios, de un a vida de llenura constante del Espíritu Santo, "hablándonos unos a otros con salmos, himnos y cantos espirituales".

Cuando reconoces que Dios está a cargo, y que Yeshúa esta construyendo su propia iglesia (sin nuestra ayuda si es preciso), puedes descansar, no competir, no empujar, no preocuparte.

Algunas veces llegará a ser obvio por la falta de frutos que Dios no está en proyectos particulares. Si así fuera, bueno, si Dios no estuviera en ello, déjalo, esta es una razón por la cual cada parte del ministerio debe ser independiente en sus finanzas. De esta forma no se toma de esto que Dios está bendiciendo. No todo en las iglesias y ministerios tiene que ser idéntico, puede ser que Dios no quiera una librería aquí o un ministerio de música con giras artísticas allá. Deja a Dios ser Dios. Déjate llevar.

3. BENDITOS LOS FLEXIBLES, PORQUE NO SERÁN QUEBRANTADOS. Ver Hechos 18:9-11 Este tercer principio es una necesidad si te apegas a los dos primeros. De hecho, no puedes hacer los primeros sin ser flexible. La falta de flexibilidad es la causa de que a menudo seamos atraídos a programas prefabricados; nos gusta que nuestras vidas sean reglamentadas e itinerarizadas, de manera que sepamos qué hacer y cuándo. Nos enloquece el pensar que no tenemos un plan guión para los próximos cinco años. Cualquier ministerio

debe ser flexible, "dentro y fuera de tiempo", listo para ser usado por Dios en cualquier tiempo y forma, Si no eres flexible... te quebrantarás. **En el ministerio no hay interrupciones, solo oportunidades para ministrar el amor de Dios a otros.** Si nuestras vidas son guiadas por el Espíritu Santo, necesitamos abrirnos para escuchar y obedecer su voz, cuando Él nos habla en su Palabra. No es necesariamente incorrecto tener una agenda, lo incorrecto es ser esclavo de ella. Quizá Dios tenga otros planes. Yo planeé escribir cartas hoy y finiquitar detalles administrativos, pero puede ser que el plan de Dios para mí sea visitar en el hospital o compartir de Cristo con el mensajero. Caminar en el Espíritu implica una apertura para tener nuestra agenda reorganizada. Todo lo que Dios quiera hacer, logrará hacerse. Por supuesto necesitamos ser diligentes, buenos administradores de nuestro tiempo, bien organizados. Pero simultáneamente, necesitamos ser flexibles, capaces de aceptar cambios, dispuestos a ir donde quiera que el Señor nos dirija. En un ministerio que Dios está bendiciendo puedes ser llamado en cualquier momento para dar un estudio bíblico, orar por alguien, aconsejar a otro, o arreglar un aire acondicionado. Los flexibles nunca se quiebran.

4. DONDE DIOS DIRIGE, ÉL PROVEE. Ver. Filipenses 4:6,12,19. Nunca hay una buena razón para mendigar o manipular gente para que incremente sus aportaciones financieras a la iglesia. Generalmente cuando hacemos esto es porque estamos buscando mantener o levantar algo de nuestro propio sentir. Donde Dios guía, Él mismo provee. Si Él no está proveyendo, puede ser que Él no está guiando. Muchos ministerios han sido desacreditados por pastores y evangelistas que exprimen a la gente para que den.. Hace tiempo, una mujer persuadió a su millonario esposo a acompañarla a un servicio de día de gracias. Un pastor que ponía en practica este principio un día compartió acerca de lo bendecidos que habían sido materialmente. "Ahora empieza a pedir dinero", pensó un hombre rico que tenía el prejuicio de que a todas las iglesias que había visitado no paraban de pedir dinero. Pero entonces el pastor compartió que él no podría disfrutar con su familia el día de gracias si había alguien que estuviera en necesidad; así que animo a que fueran a la oficina de la iglesia por un pavo gratis todo aquel que lo necesitara. El hombre rico estuvo impresionado y fue salvo al aceptar a Jesucristo por el hecho de que nunca había visto una iglesia que no pidiera dinero. Dios no necesita de tu dinero. Él no es pobre. El reino de Dios no se está tambaleando al borde de la bancarrota. Pero tú dirás, la gente necesita conocer los principios bíblicos de dar para poder ser bendecidos. Tienes razón, y así enseñar estos principios con naturalidad en el estudio, versículo por versículo, de los profetas menores o las epístolas de Pablo; y no como un mensaje especial porque tus recursos estén bajos. Es nuestro motivo al enseñar acerca del dar realmente para bendecir a la gente (si es así, adelante). ¿O lo que queremos es obtener más dinero?, la Biblia nos instruye a que tengamos motivos puros. Es igualmente importante no ignorar las finanzas. No vamos a ser "perezosos en los negocios" (Rom. 12:11, KJV). Ser buenos administradores es vital; ser cuidadosos con cada centavo del dinero de Dios. Como pastor, nunca quise saber quién dio y cuánto, no quiero tratar a nadie diferente de los demás. De manera que establecimos un cuidadoso sistema contra robo, para contar, registrar y depositar diezmos en el que no me vea involucrado, y un cuidadoso sistema de órdenes de compra para observar también con diligencia, cuánto sale. Cada centavo en la iglesia debe ser

cuidadosamente anotado y usado con moderación como Dios dirija. Aún en compras menores, nosotros siempre nos preguntamos, (a) ¿es realmente necesario? y (b) ¿es lo mejor?

5. EL MÁS GRANDE EN EL REINO DEBE APRENDER A SER SIERVO DE TODOS. Ver. Mateo 18:2-4; Marcos 9:22 Lucas 9,22 El camino para subir es bajar. Si tú quieres ser grande en la iglesia de Dios, debes aprender a humillarte ante Él. El camino de Dios es exactamente el contrario al camino del mundo. Me entristece ver organigramas dentro de la iglesia. Si es necesario tener un organigrama, ponlo de cabeza, el orden de Dios es una pirámide invertida. Cuando más subes, tienes la oportunidad de servir a más gente. Dios encarnado, el Creador del universo, el Dios omnipotente, se ciñó con una toalla (Juan 13), se arrodilló, e hizo el trabajo de un esclavo al lavar los pies de sus discípulos. ¿Somos acaso nosotros más grandes que nuestro maestro?. El ministerio significa servicio. Esto quiere decir abrir tus ojos y ver que necesidades hay y suplirlas, considerando que ninguna tarea es baja o común. Si se necesita hacer, se hace, no laves a otros a hacerla, no contrates personal para que la haga, hazlo tú. Si hay basura recógela; si hay un foco fundido, cámbialo; si la guardería necesita ayuda, carga a un niño. Motivarnos por el amor de Dios a la gente, nuestro llamado es a servirles, hacerles felices y bendecirles. Si nosotros creemos estar por encima de cualquiera, no somos siervos de Dios. Todo ministro debe vivir un estilo de vida simple. Una vez que tú vives más holgadamente que la mayoría de tus ovejas, entonces ya no eres siervo. Mucha gente aspira al ministerio, pero no levanta un dedo para ayudar de manera práctica. Otros están ansiosos de ayudar si tú específicamente le dices que hacer. Cualquiera de los dos tipos me exasperan; un ministro verdadero es un esclavo diario y voluntario de la gente, él ve que se necesita hacer y lo hace. Los campos están listos para la cosecha, pero los obreros son pocos. Los que se auto-proclaman pastores y quieren prestigio son muchos, pero los trabajadores, obreros, siervos verdaderos, son pocos. Es por eso que Jesús dijo que oráramos por más. Nunca serás demasiado importante como para no tener que servir. Servir no es algo que tengas que hacer hasta que la iglesia sea lo suficientemente grande como para que otros lo hagan. **El mas grande en el reino de Dios es el que sirve.**

6. MINISTRA, NO QUIERAS QUE TE MINISTREN. Ver. Juan 13 y 14 13. Mucha gente en el ministerio hoy día, especialmente aquellos que están en el radio y la televisión, pasan más de su tiempo tratando de que la gente les ministre a ellos, más que ministrando ellos a la gente. Este trabajo puede conseguir que el pueblo de Dios envíe a ellos más dinero, o puede ser un pastor que enojado acusa a su mesa directiva de que no le cuidan bien, o puede ser una sutil manipulación para que otros nos elogien o alienten. Como ministros no es nuestra responsabilidad buscar algo para nosotros. Dios cuidará de todo eso. Él suplirá nuestras necesidades económicas, Él resolverá nuestras necesidades emocionales. Es nuestra responsabilidad morir a nosotros mismos, mas cuidar de los otros. Próximo al final de su vida, el General William Booth, fundador del Ejército de Salvación, envió un mensaje a sus colaboradores que no decía nada, excepto la palabra "otros". Esa fue la esencia de su vida: Vivir para otros, no para uno mismo. Buscar el bien de aquellos que Dios te ha entregado.

Buscar bendecir, no ser bendecido; amar, no ser amado; cuidar, no ser cuidado; ministrar, no que te ministren. Alimenta el rebaño de Dios con la Palabra Pura de Vida. Sírvales en amor. Da. Vive para las ovejas; y si es necesario muere por ellas. Tú eres pastor, y esto es lo que hacen los pastores. Si tú lo que buscas en el ministerio es satisfacer tus propias necesidades, arrepíentete o salte. Déjame decirte que Dios está buscando a aquellos que tengan un corazón amoroso para las ovejas. Él mira a su pueblo disperso, golpeado, herido, muriendo, solado por el lobo, y su corazón se duele por ellos. Él se agranda por envolverlos en su amor. Como pastores y ministros, este es nuestro llamado, envolver al rebaño en los amorosos brazos de Jesús. Ministra a otros, llévalos a los brazos de Cristo; Él es el grande, amoroso y maravilloso pastor.

7. OVEJAS ENGENDRÁN OVEJAS. Ver. Juan 15:16. Si nosotros estamos caminando con el Señor, es esencial que tengamos un corazón dolido por los extraviados, un profundo, quemante e insaciable deseo de ver misiones por todo el globo terráqueo y como se convierten los que se están perdiendo. Nuestro celo por evangelizar debería de ser profundo. Nuestras congregaciones deben tener la visión de alcanzar a aquellos que se pierden, e involucrarse directamente en el trabajo misionero y evangelístico. Tengamos cuidado, sin embargo, de los programas y trucos de misión y evangelismo. Como pastores, nuestra primordial responsabilidad es alimentar al rebaño - los cristianos - de manera que ellos puedan hacer el trabajo del ministerio (Ver Efesios 4). **Si estamos alimentando al rebaño con la Palabra de Dios, entonces el rebaño estará saludable. Y ovejas sanas se reproducirán automáticamente y naturalmente sin las artifices ayudas de ciertos programas. Ovejas saludables comparten su fe, tienen carga por la misión, buscan al perdido. No tenemos que empujarles, ellos van. Alimenta al rebaño y se reproducirá.** Programas misioneros, de naturaleza evangelística y de ayuda social son necesarios, pero son producto secundario, son el futuro de una enseñanza bíblica sólida. Nunca encontrarás la paz persiguiéndola, la paz sólo se encuentra en Jesús, encuéntrale a Él y por consecuencia tendrás la paz. De igual forma, nunca podrás levantar programas misioneros buscando hacerlos tú directamente (no al menos en los que Dios esté presente). Alimenta a su pueblo, y las misiones serán parte del futuro. ¿Y por dónde empezar?. Orando. Únase para orar por los que se están perdiendo. Busca el rostro de Dios para que Él te recompense con almas.

8. SE SUMISO Y FIEL. Ver Tito 3 Los hombres que Dios levantó para ayudar a Moisés le dieron la mejor ayuda cuando estuvieron a su lado y le detuvieron sus brazos. Esta es nuestra responsabilidad con aquellos que Dios ha puesto sobre nosotros. Nuestro trabajo es facilitar su tarea, hacer su trabajo más ligero, sostener sus brazos y ayudarle en cualquier forma que lo necesite. Mi trabajo es orar por mi pastor diariamente, animarle si es posible, informarle de todo para que sepa que es lo que está pasando, de manera que no se sorprenda por nada, darle datos y opiniones, ayudarle. El pastor no quiere ni necesita un hombre que siempre diga sí. Pero por otro lado tampoco necesita vaqueros independientes que busquen levantar su propio reino. Dios ha establecido a alguien sobre ti. Sométete a él, ámale, ora por él, ayúdale; sobre

todo, sé siempre fiel. Nunca traiciones a aquellos con quienes ministras. Nunca hables mal o critiques en público, nunca chismees. Si hay algo con lo cual no puedas estar de acuerdo en el ministerio, calladamente déjalo. Nunca trates de levantar tu propio ministerio sobre los cimientos construidos por otro hombre. No toques al ungido de Dios. Si él está equivocado, Dios tratará con él; ¿quiénes somos nosotros para criticar al siervo ajeno? Nunca causes contienda o división. Ayuda, alienta, sométete, aligera cargas. No trates de ser una estrella. Sirve a Dios sirviendo al hombre bajo quien Dios te ha puesto. Si yo estoy haciendo mi trabajo bien, el pastor nunca tendrá que preocuparse por esta parte del ministerio, porque sabrá que está caminando tal como caminaría si él tuviera tiempo de estar aquí y hacerlo personalmente. La única razón de que me haya solicitado, es porque él no tiene tiempo de hacerlo todo. Si pudiera, él lo haría. Este es su ministerio, yo necesito llevarlo tal como él lo haría. Si tú tienes corazón para la gente de Dios, eres un siervo; y si estás deseoso de poner un esfuerzo sincero en el servicio, no tendrás ningún problema con el pastor.

9. HACER ÉNFASIS EN LO QUE DIOS HA HECHO POR NOSOTROS, Y NO EN LO QUE NOSOTROS PODAMOS HACER PARA DIOS. Ver Romanos 8.

La Gracia, un regalo inmerecido de Dios para aquellos que merecían lo contrario, es el corazón del Evangelio. Es la Gracia lo que debemos enseñar, y es la Gracia lo que debemos vivir en el ministerio. Muchos pastores continuamente enfatizan lo que la gente debe hacer para Dios - dar más dinero, orar más, estudiar más -. El ministerio debe destacar más lo que Dios ya ha hecho por nosotros; Jesús nos ama, Él murió por nosotros, Él resucitó, Él ascendió a la diestra del Padre donde por siempre vive e intercede por nosotros, Él ora por nosotros diariamente, sus pensamientos para con nosotros son continuamente pensamientos de amor y bendición, Él nos ha perdonado de todos nuestros pecados, Él está siempre con nosotros para ayudarnos y guiarnos, Él nos ha dado de su poder con su Santo Espíritu, Él está preparando una morada eterna para nosotros. *Enseña a la gente lo que Dios ya ha hecho por ellos, y sus corazones se derramarán de amor y gratitud; gratitud que se manifestará en amar el servicio y ser devotos en la oración.* Guía a tu gente a que pase por sobre ti hacia los brazos de Jesús.

Ellos lo necesitan a Él, no a ti. En una ocasión en el ministerio, llegué a agobiarme con tanta carga de consejería, que después me di cuenta de que estaba enseñando a la gente a descansar en mí, en lugar de Dios.

Me arrepentí de ese pecado, y empecé a hacer énfasis en su amorosa gracia, permitiéndoles entonces ver a Jesús claramente. Ver a Jesús claramente debería ser la meta de cada servicio, cada estudio, cada reunión. Nuestra meta en el cada ministerio es que cada hombre y mujer conozca mejor a Jesús al terminar que cuando empezaron. Queremos que cada estudiante, cada asistente a los retiros, cada inquilino, cada visitante, vea a Jesús claramente brillando a través de nosotros, que conozca de su amor y gracia, y que cada día le conozca mejor.

10. ALIMENTAR, NO GOLPEAR A LAS OVEJAS. Ver Juan 21:15-19. Cuando empezaba como pastor, acostumbraba a pensar que Jesús dijo: "Pedro, si me amas, golpea a mis ovejas". Y hacía un buen trabajo. Reprendía por todo a todos desde el púlpito con el fuego de algún profeta del Antiguo Testamento. Y a la gente le gustaba. Estaban tan acostumbrados a ser maltratados que pensaban que no eran espirituales si no salían de la iglesia sintiéndose miserables. A Moisés no se le permitió entrar a la tierra prometida porque mal representó a Dios. Dio a su pueblo la impresión de que Dios estaba enojado con ellos cuando no lo estaba. Moisés golpeó con enojo la roca, y por lo tanto, nunca probó una sola uva en Canán. Debemos ser muy cuidadosos de no desvirtuar la imagen de Dios.

Él no está enojado con su pueblo, y si nosotros lo estamos, debemos entonces ponernos en contacto con el Señor otra vez. Hay que alimentar al pueblo de Dios. Enseñarles su Palabra, hablarles la verdad en amor, compartir la verdad pura de su Palabra en amor. Como pastor joven que era, a menudo predicaba a aquellos que no se encontraban. Si cuatro personas acudían a un servicio entre semana, yo vociferaba y desvariaba (con plenitud de textos) acerca de la diligencia y el compromiso. Y hablaba a aquellos que no estaban, y no a las cuatro ovejas fieles que habían acudido. Debía dejar de pensar en aquellos que no estaban y alimentar amorosamente a aquellos que sí acudían. Fue entonces cuando el ministerio empezó a crecer. Guarda tu corazón, vigila tu motivo. El único y legítimo motivo es el amor. Esta es la razón por la cual enseñamos, por lo que predicamos, por lo que adoramos, por lo que servimos. **Si tu amas a YESHUA, alimenta su rebaño.**

11. PRESENTA LA PALABRA DE DIOS DE MANERA AMOROSA, TRANQUILA Y RESPETUOSA. Ver Juan 15 y Jeremías 3:15 Yo crecí escuchando predicaciones que más bien o me hacían dormir o me insultaban. Me hacían dormir porque sus mensajes no eran de importancia para mi vida. Me ofendían porque hacían crecer mi culpabilidad sin mostrarme el amor y libertad en Cristo. "Línea por línea" es la manera en que Dios habla a su pueblo. Los sermones por temas son una dieta esporádica y desbalanceada. El rebaño no crece bien con sermones por tópicos. Debemos alimentar - línea por línea, versículo por versículo a través de los libros de la Biblia. Haciéndolo así, nos mantenemos en balance. No nos concentramos solamente en las doctrinas que nos gustan, cubrimos todo el consejo de Dios. El pueblo se alimenta, crece, produce fruto para gloria de Dios. Dios está buscando pastores que alimenten a su pueblo, quienes enseñen versículo por versículo lo que dice la Biblia sin agregar algo. Mantente actualizado en asuntos políticos. Da estudios de relevancia, esparce a través de los estudios de la Biblia información profética, de política, problemas sociales, evidencias de la creación, etc. Lee revistas y periódicos, mantente informado. Presenta la palabra de Dios en una manera tranquila, donde todos se sienten bien recibidos, inclusive aquellos de diferentes iglesias o distintas edades. Da la bienvenida a todos los que vengan a la iglesia no importa su apariencia externa. Bendito Dios, al permitir que pecadores de todo tipo entren y sean salvos por su gracia.

Mientras que creíamos en la informalidad para adorar, igual de importante es mantener nuestros servicios con respeto, hacer cosas decentemente y en orden, y con dignidad. Dependiendo de la comunidad en la cual vives, esto podría implicar inclusive ¡usar saco y

corbata los domingos por la mañana; o usar cualquier tipo de ropa con la cual no seas un tropiezo para los demás.

12. ADORAR ES VITAL Ver Efesios 5:18,19 En CC se le da gran énfasis a la música y la adoración. Adorar no es sólo un ejercicio de calentamiento para el sermón, es realmente entrar a lo más santo de todo, llegar a sus puertas con acción de gracias y a sus atrios con alabanza. Jesús dijo que el Padre está buscando a aquellos que le adoren en espíritu y verdad. Esta es la verdadera adoración - adorar a Jesús.

Nos gusta mantenernos lejos de los artistas cristianos donde la congregación sólo observa como otros adoran, mejor favorecemos la participación y la adoración a la que todos pueden entrar. También hay que hacer énfasis en los cantos que son para Jesús en lugar de los que sólo hablan de Jesús. Estamos cantándole a Él, adorándole a Él, amándole a Él. No estamos nada más llenando espacios - hasta que llegue el último asistente y consiga sentarse. Tú puedes ver a una iglesia que se está moviendo con el Señor. El santuario debe llenarse desde temprano, la gente procura sentarse en el frente y canta con todo su corazón. Es de vital importancia que la adoración sea verdadera, brote del corazón y sea inspirada por el Espíritu Santo.

13. UNE A LA GENTE EN ORACIÓN Y MANTENLOS ORANDO. Ver 1Samuel 12:23; Lucas 21:36; Mateo 6 Jesús dijo que el hombre debe siempre orar y no desmayar. Samuel dijo que sería pecado contra Dios dejar de orar por la gente. Pablo oró fervientemente por los Filipenses. La oración es la fuerza vital del ministerio. Los tres horarios de oración son el momento más importante de cada día, La oración no es un medio para convencer a Dios de darnos lo que queremos, es más bien el medio por el cual participamos en hacer su voluntad. Es el canal a través del cual Dios trabaja. La oración mueve el corazón de Dios. **Satura tu ministerio de oración. Señor enséñanos a orar.**

14. CUANDO TE ENFRENTES CON ALGO QUE NO ENTIENDES, RECURRE A LO QUE SI ENTIENDES. Ver Proverbios 3:5,6. A menudo en la vida nos enfrentamos con cosas que no entendemos. Como pastor joven tenía todas las respuestas y no había algo que no entendiera. Pero..., ahora sé que hay mucho que yo no sé. La gente a menudo viene con nosotros con preguntas que no tienen respuesta. ¿Por qué Dios permite esto? ¿Por qué está pasando esto? Nuestra mejor respuesta es decir simplemente que no lo sabemos, pero hay cosas que sí sabemos.

Sabemos que Dios es amor. Sabemos que nuestros pecados nos han sido perdonados. Sabemos que Jesús nunca nos dejará. Sabemos que seremos llevados al cielo. Sabemos que su Palabra es verdad. Cuando te enfrentes con algo que no entiendas, echa mano de lo que sí entiendes. Se real y honesto con su pueblo. No pretendas ser algo que no eres o saber algo que no sabes. No pretendas tener todas las respuestas, sé tú mismo. Ama a Dios y a su gente. Hay muchas cosas que desconocemos. Pero, por otra parte, Dios nos ha revelado a través de

su Palabra todo lo que necesitamos saber para esta vida. Tranquilízate a ti mismo, humíllate a ti mismo, permanece en la Palabra de Dios. Declara su revelación a otros, no tus propias especulaciones o pensamientos filosóficos.

15. SE PASTOR (NO EMPLEADO). Ver Juan 14:16; las epístolas pastorales. Haz de tu gente la mejor alimentada, las ovejas mejor amadas de toda la tierra. El regalo más grande es el amor. Cierta vez en su ministerio, un pastor oraba por los dones del Espíritu, el Señor le habló y le dijo que Él ya le había dado el más grande de todos los dones - el don del amor -. El sumo sacerdote llevó en su pecho las piedras que representaban a las doce tribus de Israel. Pablo llevó a los creyentes en su corazón. Lleva al pueblo de Dios en tu corazón, ámalos, sírveles, procura su bien en todo. El pastor da su vida por el rebaño. Se sacrifica. Muere a las ambiciones de la carne. Sirve a los santos de Dios con amor. Sirve. Da. Ministra. Cuida de su pueblo. Los ama. Los alimenta con la Palabra pura de Dios. El empleado busca su propio beneficio. Él está ahí por su prestigio, posición, dinero, o por ver satisfechas sus necesidades. Y cuando las cosas se ponen difíciles, se va, se rinde o renuncia. No renuncies. No te rindas. Claro que algunas veces es difícil. Persevera. Dios te ha llamado. Has tu trabajo como para Él. Muere a ti mismo y con amor alimenta al rebaño con estudios de la Biblia, versículo por versículo. Ámalos, ellos son sus ovejas. Haz que sean las ovejas mejor alimentadas, las ovejas más amadas sobre toda la tierra.

16. DIOS ESTA MÁS INTERESADO EN EL MINISTRO QUE EN EL MINISTERIO. Ver Juan 21:20-25. La razón por la cual Dios te puso en el ministerio es porque te ama. Él realmente no necesita de tu experiencia o habilidad. Él podría levantar a las mismas piedras para que predicaran si quisiera. No, Él no nos necesita, pero Él nos quiere. Él quiere relacionarse con nosotros, profunda, personal, íntima y continuamente. Él desea tu corazón, no sólo tu servicio. Tu relación personal con Jesús es vital. Pasa tiempo en la oración y en la Palabra - no la estudies sólo para preparar sermones, sino para conocer a Dios -. Conocerle es mucho más importante que servirle. Conocerle es la razón por la cual existes, y la razón por la cual Jesús te redimió con su preciosa sangre en la cruz. **"El cristianismo es como el sarampión", "Tú tienes que tenerlo para poder darlo". No puedes llevar a la gente a Jesús más cerca de lo que tú estás. No puedes compartir lo que no tienes. Se un hombre de oración. Se un hombre de su Palabra. Se un hombre que camine con Jesús como lo hizo Enoc. Se un hombre conforme al propio corazón de Dios, como David.**

Jesús nos acerca, nos toma en lo más profundo de su corazón. Jesús vive en tu corazón, ahora... vive tú en su corazón.